

**ORACIÓN CON MARÍA,
MADRE DEL SEÑOR**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.
Amén.**

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén
Aleluya.**

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

**«¿Cómo es posible tener un hijo,
si no conozco hombre?»,
se pregunta la mujer turbada,
ante el anuncio del ángel de Dios.**

**«¿Cómo es posible para un hombre
nacer de nuevo si ya es viejo?»,
pregunta a Jesús Nicodemo,
«¿puede volver al seno de su madre?».**

«Sobre ti vendrá el Espíritu
y te cubrirá con su sombra,
darás a luz un hijo
y el nombre de Jesús le pondrás».

«Quien del Espíritu no renace,
no podrá entrar en mi Reino».
«Como oyes el viento que sopla,
así escuchas el Espíritu del Padre».

«¿Cómo es posible todo esto?».
«Todo es posible a quien cree».
La madre de Dios, bendita:
«Hágase en mi según tu Palabra».

Canto de los Salmos

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Cuaresma*: Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

El Espíritu del Señor está sobre ti,
el que nacerá de ti será santo.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aquí están, Señor, tus siervos:
hágase en nosotros según tu Palabra.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración para la protección de María
(facultativo)

Bajo la protección de tu misericordia
nos refugiamos, Madre de Dios

No desdeñes en la dificultad
nuestras súplicas.

Sino libéranos de los peligros,
Tú, la única santa y bendita.

Canto a María

Alégrate, Virgen, Madre de Dios,
María, llena de gracia,
el Señor es contigo.

Bendita tú eres entre las mujeres
y bendito el fruto de tu seno

porque has engendrado al Salvador.

O bien

No llores más, Madre de Dios,
junto a la cruz del Señor,

y alégrate porque ha resucitado,
en su cuerpo está escondido
todo el rescate
y la salvación
de todo hombre.

Padre nuestro

Quien preside:

Señor enséñanos a orar

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Magnificat (*facultativo*)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.

Porque ha mirado la humildad de su esclava,
desde ahora me dirán bienaventurada
todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
Santo es su nombre,

y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.

A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.